



Hernán Millas

“Estoy tratando de retener la existencia lo más posible”

Con la magia de siempre, nuestro columnista Hernán Millas encarta con su nuevo libro de crónicas. En esta ocasión se trata de sus encuentros con chilenos y extranjeros connotados que han hecho de Chile un país inconfundible.

La reciente publicación de Hernán Millas (Santiago, 1921), *Chile: crónicas de un país inconfundible* (Catalonia, 2012), se sumerge en las biografías de un puñado de chilenos y extranjeros a los que el autor tomó el pulso en entrevistas profundas que dejaron la fisonomía de Chile al desnudo.

Hernán, ¿qué siente cuando ha publicado un libro?

—Algo de desahogo, porque finalmente he podido terminar con un proyecto odiosal. Los libros son una suerte de hijos, con los que se crean profundos vínculos. En ese caso sucedió algo particular. El libro iba a ser presentado en la Feria Internacional del Libro de Santiago por Raquel Correa. Ella aceptó gustosa cuando se la ofrecí. Sin embargo, al día siguiente murió. Fue algo muy triste para mí, porque la estimo mucho durante tantos años de periodismo, en que fuimos muy cercanos.

¿Es efectivo que corrige las tics una y otra vez?

—Puede parecer algo obsesivo, pero sucede que me molesta mucho cuando en una edición, a veces por negligencia, aparece un error ortográfico.

¿Qué prepara ahora?

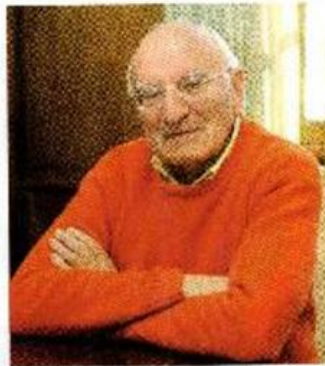
—Siempre tengo proyectos. De alguna manera me dan vida.

¿En qué momento de la vida se encuentra?

—Bueno, estoy tratando de retener la existencia lo más posible.

¿Le teme a la muerte?

—No. Es una instancia inevitable a la que todos llegamos alguna vez. Si me preocupa perder mis



condiciones intelectuales.

¿Se cuida mucho?

—En realidad me cuidó en dos casas. No fumo ni bebo, aunque suéño tomarme una copa de vino en el almuerzo. Por otro lado, la que verdaderamente me cuida es Trinidad, mi esposa y, sin duda, un ángel en mi vida.

Siempre hay una última crónica.

—Es cierto, pero es la vida. No somos inmortales. Pero lo que en definitiva importa es haber pasado por la vida sin ser un bofguín. He tenido una vida plena, con alfileros, como todos.

DE CHAPLIN A DON FRANCISCO

—He sido afortunado en el ejercicio del periodismo y he sido testigo de momentos claves en el siglo XX, y todavía sigo atento a lo que pasa en el mundo”, precisa Hernán Millas.

¿Qué busca en los personajes de sus crónicas?

—La autenticidad. Eso me llega profundamente. Por ejemplo, con Mario Kreutzberger, don Francisco, me impactó que su padre estuvo en un campo de concentración nazi. Sucede que a medida que escribe las crónicas me cramo de mis personajes y trato de llegar a lo más profundo de sus angustias.

Vivo sin encuentro con Charles Chaplin.

—Fue algo memorable. En uno de mis viajes al extranjero me embarqué en la línea aérea suiza con destino a Europa. En pleno vuelo me pincé de

una singular familia que viajaba. Tenía un presentimiento de quienes eran, porque estaban en todas las portadas de los diarios del mundo. La conversación me fue acercando lentamente.

¿Qué descubrió?

—En nada menos que Charles Chaplin, su esposa Conz O' Neill y algunos de sus hijos. Me impactó, pero me detuve, porque Chaplin había tenido algunas diferencias con periodistas del Viejo Mundo y estaba reticente a cualquier encuentro con ellos. Tenía media hora para aborrecerlo.

¿Lizo algo para acercarse?

—Usé la estrategia de acercarme a uno de sus hijos mostrándole fotos de mis hijos. Uno de los hijos de mi mamá le arribó una de las fotos a su hermano y de esa situación se paró O' Neill. Ella se levantó, recuperó las fotografías y le di las gracias, concertándole que a una de mis hijas que aparecía en la foto la había llevado a ver el filme *Candide* as. Chaplin se sorprendió que una niña de Chile se interesara en su película. Finalmente terminamos conversando. Él muy amable, pero como no podíamos entendernos bien acudimos a la gesticulación. Fue algo mágico. Finalmente me descubrió ante Chaplin y le dije que era un periodista chileno. Él me dijo: “No. Eres un amigo”.

En una de las crónicas aparece su primer artículo Jorge Millas.

—Fuimos muy cercanos con Jorge. En los momentos más difíciles del régimen autoritario, se fue articulando en Chile una oposición a Pinochet. Uno de sus hitos fue una concentración pública que se realizó en el teatro Caupolicán, en 1983. En esa ocasión hubo sólo dos oradores: Eduardo Frei Montalva y Jorge Millas. Los dos tuvieron una muerte oscura. La de Frei ya ha sido investigada y se ha determinado que fue un crimen.

¿Y la de don Jorge?

—Igual que Frei, Jorge se realizó una operación para la extirpación de un tumor de la que salió bien. Cuando lo fui a ver, al día siguiente las a sus dado de alta. Pero durante la noche, sorprendentemente empeoró y murió.

¿Sospecha que pudieron haberlo matado?

—No tengo pruebas del asesinato de Jorge. Pero su muerte fue muy oscura. **E**

Hernán Millas: "Estoy tratando de retener la existencia lo más posible" [artículo] Mario Rodríguez Ordenes

AUTORÍA

Rodríguez, Mario, 1955-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2013

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hernán Millas: "Estoy tratando de retener la existencia lo más posible" [artículo] Mario Rodríguez Ordenes

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile